

## 78

# PATRONES DE ASENTAMIENTO Y VARIACIÓN EN LAS TIERRAS ALTAS OCCIDENTALES DE GUATEMALA

*Gregory Borgstede*

*Luis A. Romero*

El estudio de variación es un concepto básico en la arqueología. El proceso de interpretación arqueológica aborda la categorización de patrones en la variación encontrada en la evidencia material. Para su interpretación, la arqueología ha utilizado dos enfoques fundamentales para la clasificación de variación y los patrones que resultan de éstos. Estos conceptos básicos son la variación espacial y temporal y han sido abordados de varias maneras: sincrónico vs. diacrónico, estructural vs. procesual, o tipológico vs. cronológico.

El Proyecto de la Región Huista-Acateco (PARHA) fue iniciado como una investigación de variación de dos regiones contiguas ocupadas por los Huista y Akateco Maya en las Tierras Altas Occidentales de Guatemala (Figura 1). El objetivo del proyecto es investigar cuál es el papel de los patrones y variación arqueológica para definir las regiones ocupadas en la época moderna por dos distintos grupos étnicos. Dichas regiones fueron definidas basándose en diferencias culturales modernas de los grupos étnicos que ocupan actualmente los territorios. Aunque las diferencias culturales no pueden ser atribuidas a determinismo geográfico, la mayoría de grupos Mayas en Guatemala afirman un territorio definible, o una región, ocupada por ese grupo exclusivamente.

Las regiones de los grupos Maya Huista y Akateco están situadas en las montañas Cuchumatanes occidentales en el departamento de Huehuetenango. Los Maya Huista ocupan actualmente cuatro municipios en Guatemala (y uno en Chiapas, México), y están concentrados alrededor del pueblo de Jacaltenango (Asociación Jakalteka 1990; Casaverde 1976; LaFarge y Byers 1931). La región Huista contiene los valles de los ríos Azul y Huista, e incluye los municipios de Concepción Huista, San Antonio Huista, Santa Ana Huista y Jacaltenango. Los Maya Akateco ocupan dos municipios al norte de la región Huista - San Miguel Acatán y San Rafael La Independencia - y están concentrados en el pueblo de San Miguel Acatán (Grollig 1959; Siegel y Grollig 1996). La región Akateca contiene dos valles, el de los ríos San Miguel y Rosario, los cuales se unen para formar el río Catarina que corre hacia el río Grijalva en México.

El PARHA realizó un programa de investigación de patrones de asentamiento, analizando variación y patrón en los restos arqueológicos de las dos regiones en cuatro meses del año 2001. Este trabajo consistió de dos componentes: un reconocimiento sistemático cubriendo las áreas alrededor de las "capitales" modernas de cada región, Jacaltenango y San Miguel Acatán, y un reconocimiento al azar cubriendo lo demás de ambas regiones, para cubrir un total de 150 km<sup>2</sup>. El componente sistemático del reconocimiento consistió de una investigación de alcance completo de los 25 km<sup>2</sup> alrededor de los núcleos. Los pueblos modernos fueron elegidos como bases del reconocimiento sistemático porque hay evidencia que fueron los centros de ocupación precolombina también, por lo menos durante el periodo Postclásico (Lovell 1983, 1992). El componente al azar del reconocimiento añadió al componente sistemático el examen del área afuera de los núcleos. Los sitios fueron ubicados por la predicción de la ubicación de sitios arqueológicos, la memoria local y los registros anteriores, incluyendo la literatura

arqueológica o antropológica (Clark *et al.* 2001; Gall 1981; LaFarge y Byers 1931; Recinos 1913; Stadelman 1940), un total de 17 sitios; en mapas topográficos del Instituto Geográfico Nacional (tres sitios arqueológicos); o en fuentes locales, como materiales educativos y culturales (Comunidad Lingüística Jakalteka 2001; Montejo Díaz 1998a, 1998b), 15 sitios.

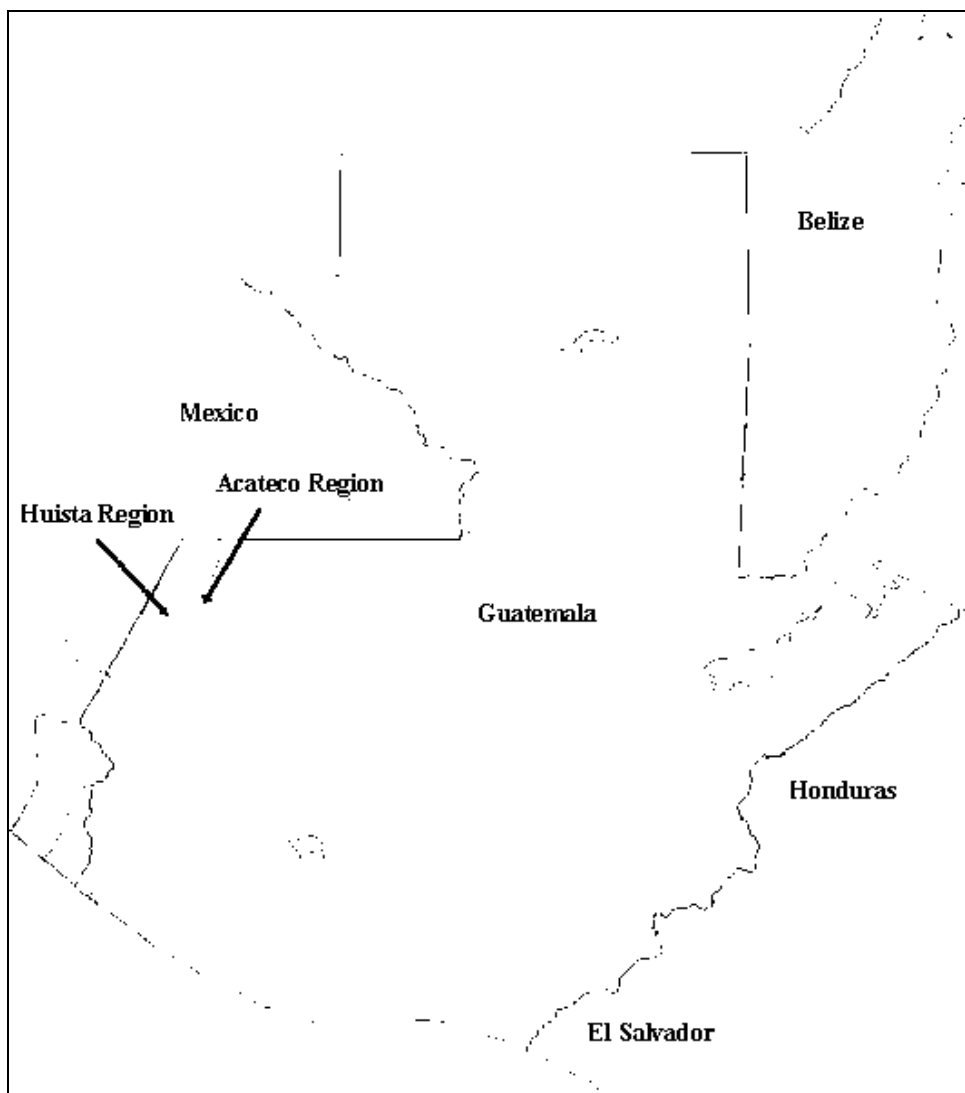


Figura 1 Mapa de Guatemala mostrando ubicaciones de las regiones Huista y Akateko

De esta manera, un universo de investigación, fijo y objetivo, fue combinado con un área de investigación flexible y orientada hacia las metas. Todos los sitios encontrados fueron nombrados basándose en información local en idioma Popti' (región Huista) o Akateco (región Akateco), con la ayuda de la Comunidad Lingüística Jakalteka de la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG). El análisis de artefactos fue llevado a cabo en un laboratorio en Jacaltenango, donde se construyó una tipología combinada para las dos regiones. Aquí presentamos los datos de la temporada de 2001 y un breve análisis de esos resultados.

## RESULTADOS Y CRONOLOGÍA

La cronología de las regiones Huista y Akateco está basada en los datos del reconocimiento de patrones de asentamiento del año 2001 y el análisis de cerámica. Encontramos 128 sitios arqueológicos (Figura 2), de los cuales solo 17 ya eran conocidos anteriormente. Estos sitios fueron clasificados en tres fases cronológicas (Tabla 1; Borgstede y Romero 2002): la fase Ah (300-750 DC) empieza en el Clásico Temprano, pero tiene su ocupación principal durante el Clásico Tardío; la fase Chinax (750-1200 DC) corresponde al Clásico Terminal; y la fase Q'anil (1200-1525 DC), la cual tiene dos aspectos, uno en el Postclásico Temprano (1200-1400 DC) y el segundo en el Postclásico Tardío (o Protohistórico; 1400-1525 DC). Mientras la cronología empieza con el Clásico Temprano (Fase Ah), existe la posibilidad de una ocupación aun más temprana como ha sido indicado (Clark *et al.* 2001). Estas ocupaciones tempranas probablemente están enterradas abajo de las estructuras y sitios Clásicos.

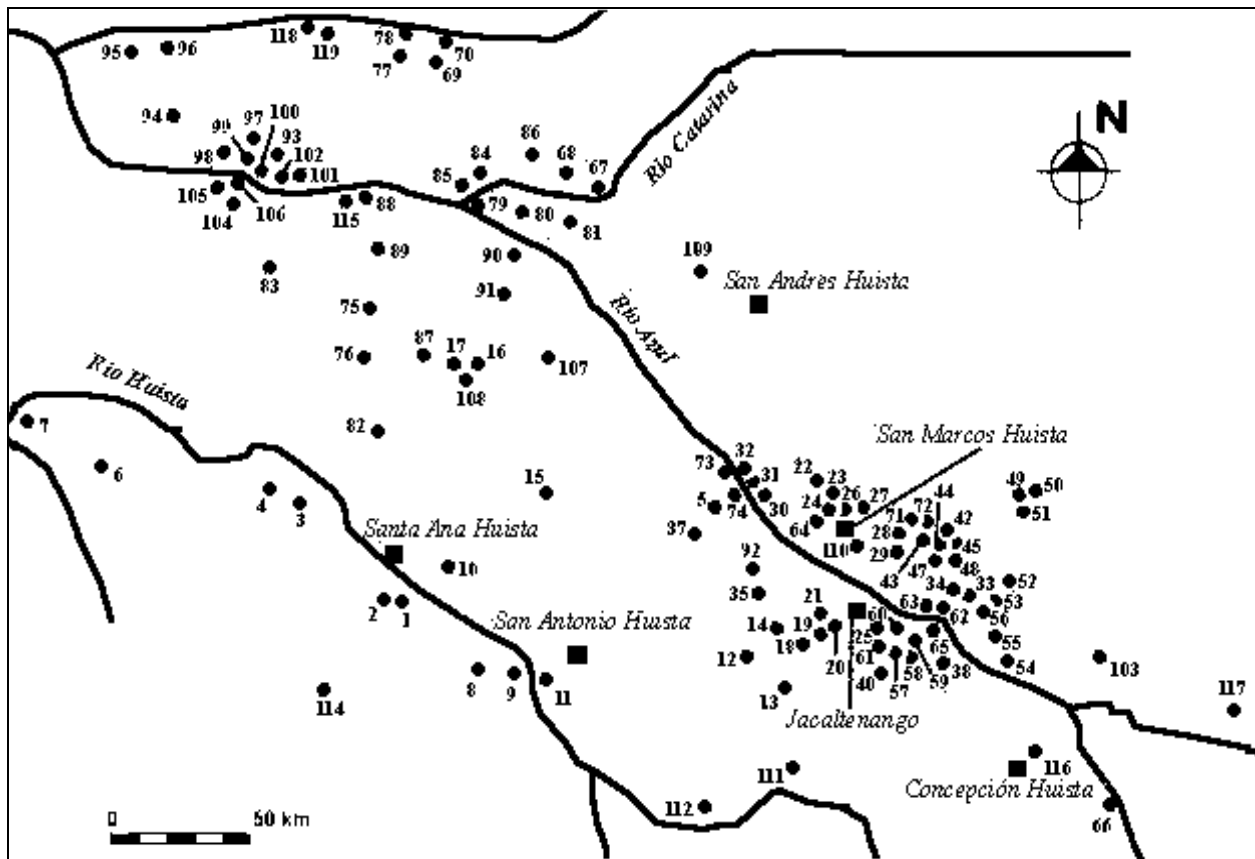


Figura 2 Mapa de sitios arqueológicos en la región Huista

**Tabla 1**  
Fases cronológicas definidas por PARHA

Nombre de la Fase	Fechas	Periodo General
Ah	300 DC a 750 DC	Clásico Temprano y Tardío
Chinax	750 DC a 1200 DC	Clásico Terminal
Q'anil (Facetas temprano y tardío)	1200 DC a Conquista	Postclásico y Protohistórico

## FASE AH (300-750 DC)

La primera fase, la fase Ah, empieza en el Clásico Temprano (ca. 300 DC), pero tiene su ocupación primaria durante el Clásico Tardío (600-750 DC). Los ocupantes probablemente tuvieron raíces en el periodo Preclásico, pero la evidencia de esta ocupación está enterrada abajo de construcciones de la fase Ah. Ocupación más densa, verificada por la abundancia de sitios arqueológicos y cálculo de población, ocurrió en tierra caliente (abajo de 1250 msnm), en los municipios modernos de Jacaltenango y Santa Ana Huista. Varios sitios grandes se establecieron en tierra caliente antes del fin de la fase. El asentamiento fue estratificado, con sitios de primer orden, como Pelío (H-69; Figura 3) y Lemnixh (H-76), dominando una jerarquía de asentamiento de sitios más pequeños.

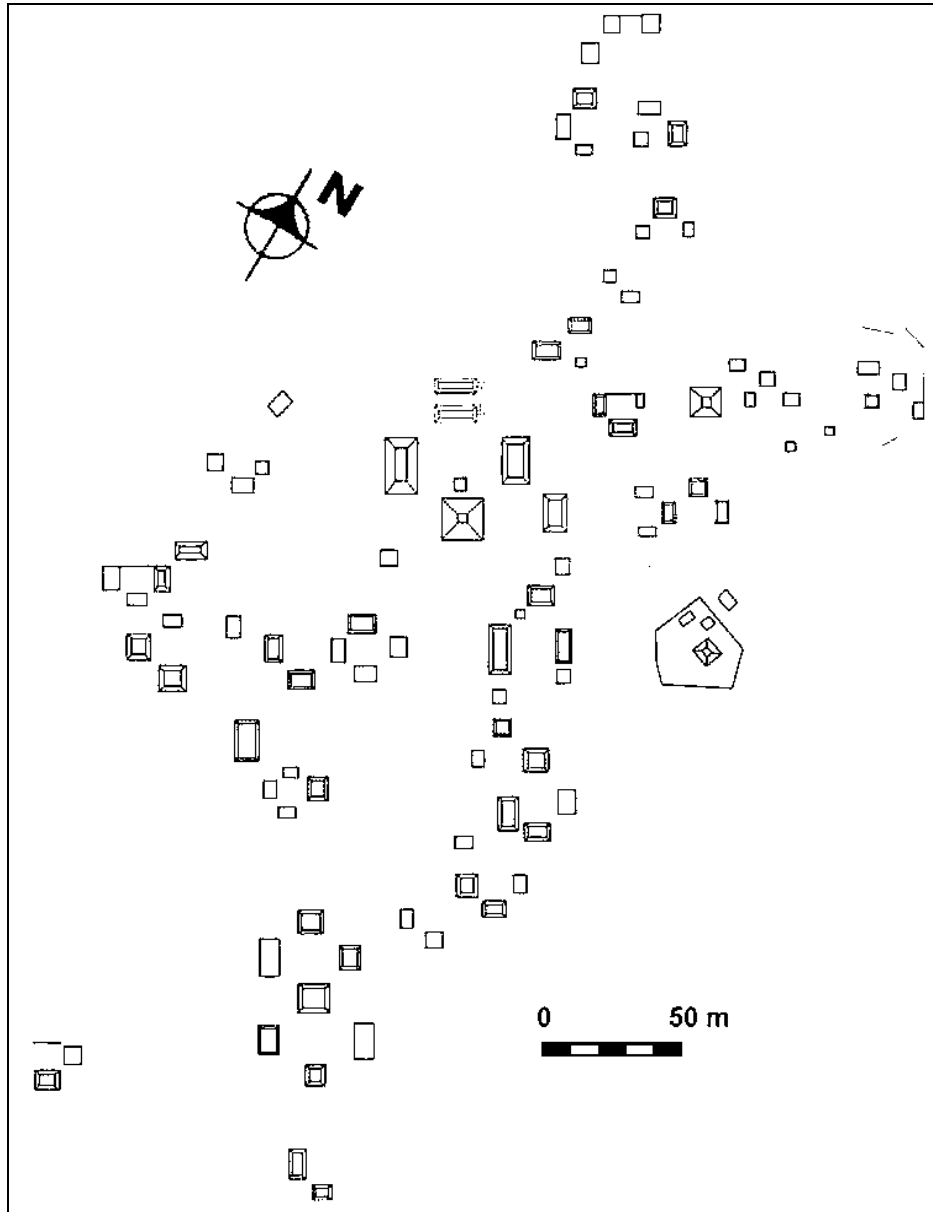


Figura 3 Pelío (H-69)

Estos sitios de primer orden mostraron aspectos “típicos” del periodo Clásico, como arquitectura monumental (pirámides y estructuras de tipo palacio), organizada en grupos con patios; Juegos de Pelota abiertos y bajos; grupos de tres o cuatro estructuras en plaza cerrada; y ocasionalmente una estela lisa. Frecuentemente, estos centros están ubicados en el fondo de un valle, encerrados por cerros bajos en tres lados y con una cueva cerca. Sitios de segundo orden, como Tz’ulub’laj (H-89; Figura 4) muestran características similares, y contienen arquitectura ceremonial. Sitios de tercer y cuarto orden son en gran parte residenciales con montículos de ocupación organizados en patios de tres o cuatro estructuras.

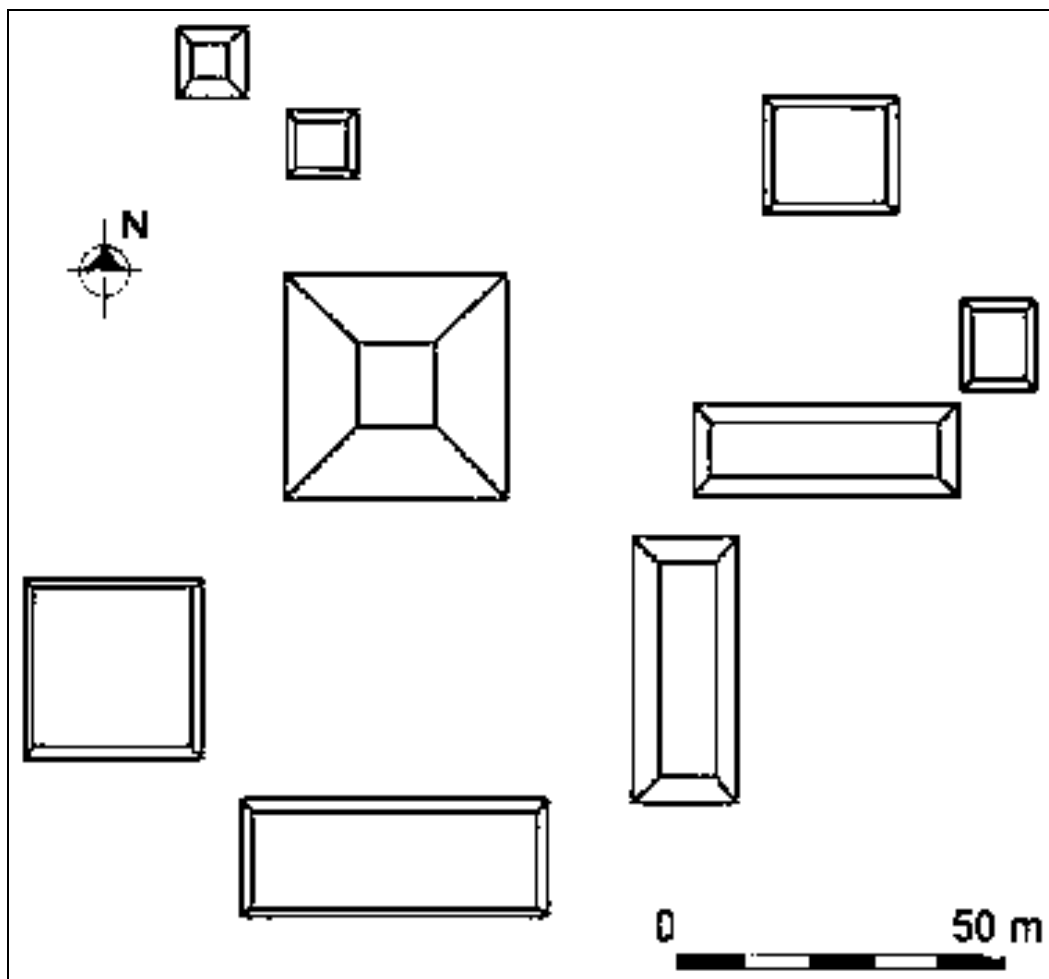


Figura 4 Tz’ulub’laj (H-89)

La ocupación en tierra templada (entre 1250 y 2000 msnm) durante la fase Ah muestra características similares a los sitios en tierra caliente. El sitio de Palewitz (H-110; Figura 5), por ejemplo, es un sitio típico de primer orden en la fase Ah, similar a Pelío (H-69). Notablemente, falta un Juego de Pelota, el cual existió en el pasado pero fue destruido con la expansión de una aldea moderna. También, hay una serie de sitios más pequeños aliados con o en competencia con centros más grandes durante esta fase. El sitio de Wik’uh (H-23), por ejemplo, tiene una serie de asentamientos subsidiarios extendidos alrededor de los cerros arriba del sitio de Palewitz (H-110). La naturaleza de la relación entre los sitios de Wik’uh y el centro de primer orden Palewitz no es clara. Muchos sitios más pequeños ocupados durante la fase Ah probablemente compitieron con centros grandes cercanos, algunos creciendo a igualar o superar sus competidores durante la fase subsiguiente Chinax.

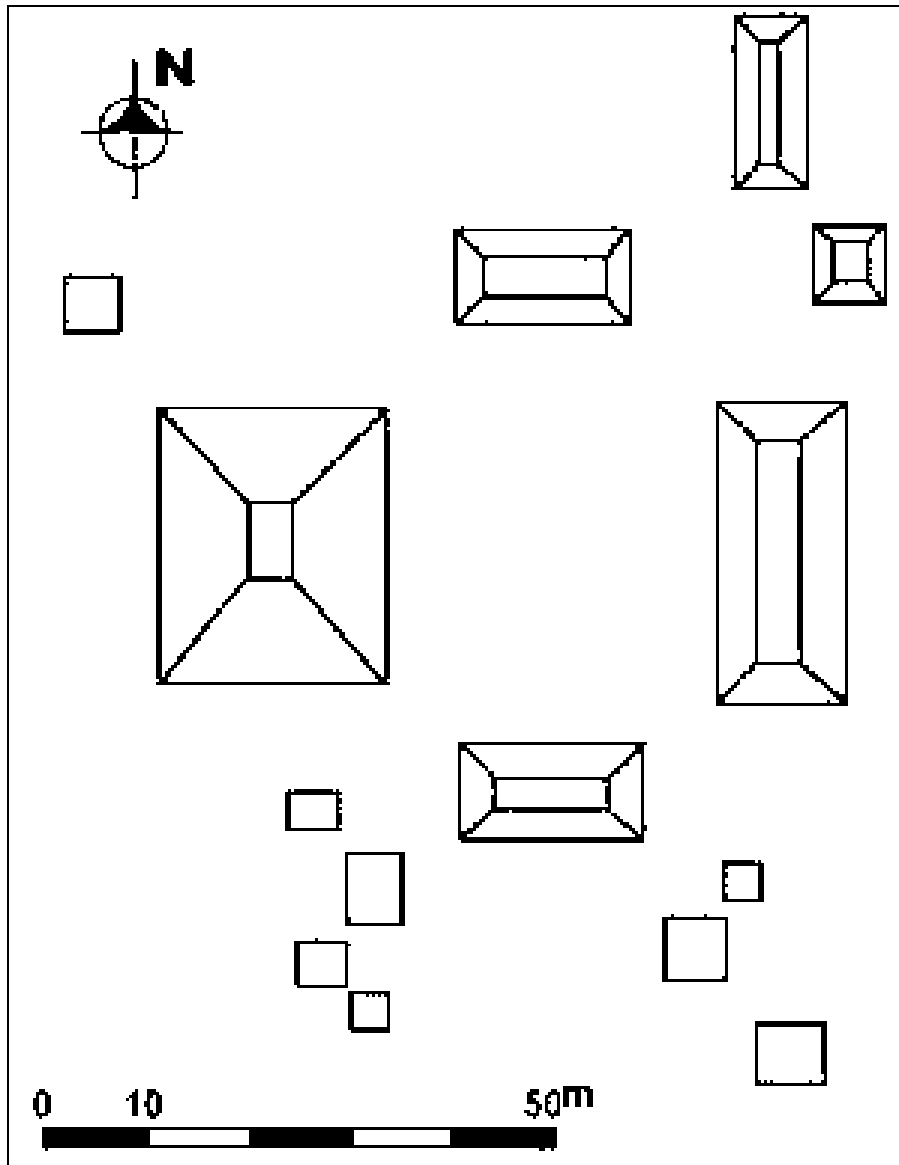


Figura 5 Palewitz (H-110)

Las estructuras grandes y principales durante la fase Ah fueron construidas de: 1) cúmulos grandes de piedra no tallada, probablemente con algún tipo de fachada de tierra, común en tierra caliente; ó 2) un relleno de tierra o ripio con fachada de piedra grande tallada o no tallada, común en tierra templada. Se encontró cierta evidencia de estructuras cubiertas en emplasto en la arquitectura ceremonial en los sitios mejor preservados. Estructuras más pequeñas normalmente fueron hechas de piedras no cortadas de tamaño mediano a pequeño colocadas linealmente. Ambas, estructuras monumentales y ocupacionales, probablemente tenían superestructuras perecederas de bajareque. La fase Ah (en manera similar a la fase Chinax) se caracteriza por asentamiento nucleado. La ocupación se centró alrededor del grupo de la plaza principal, con otra ocupación extendiéndose a través del valle y consistiendo de plazas cerradas de tres o cuatro estructuras.

La cerámica de la fase Ah se inclina hacia tipos y formas “típicas” del periodo Clásico, con conexiones con las Tierras Bajas Mayas, particularmente durante el Clásico Tardío. Anaranjado y rojo son colores comunes, y también formas del Clásico como platos medianos y cuencos finos, incluyendo unos cilindros. Se encuentran más policromos durante esta fase que cualquier otra fase. También presentes están los tipos más toscos, normalmente con engobe rojo o café, abundantes a través de las fases Ah y Chinax. Los tipos toscos normalmente son cuencos grandes con cuellos estrechos, probablemente para guardar agua o comida. Hay considerables conexiones entre esta fase y la fase subsiguiente, la Chinax, sugiriendo una continuidad fuerte entre las dos.

## FASE CHINAX (750-1200 DC)

La fase Chinax representa el fin del Clásico Tardío y el Clásico Terminal bien definido que es común en el noroeste de Guatemala y Chiapas, como en los sitios de Chacula (Kowalski 1989) y Chinkultic (Ball 1980; Borhegyi 1968; Navarrete 1990). En la región Huista esta fase es una continuación de la fase Ah. La población creció a su nivel más alto en tierra caliente, como lo indica la cantidad de sitios. Se formaron nuevos sitios y algunos estuvieron ocupados desde la fase anterior, Ah, a partir de donde siguieron creciendo. Sitios de primer orden de esa fase están ubicados muy cerca a sitios de igual tamaño, como Pelío (H-69) y Pam Swi' Wakax (H-77; Figura 6). Tres ejemplos de estas “parejas” de sitios ocurren en tierra caliente. Estos son de igual tamaño, ubicados relativamente cerca (menos de 2 km) e incluyen Chik'ulaj (H-91)/Yax Witz (H-90; Figura 7), K'uha' (H-17)/Wihpahaw (H-87), y Pelío (H-69)/Pam Swi' Wakax (H-77). Las características formales de estos sitios de tierra caliente son similares a la fase Ah. Además, la construcción es similar también. La ocupación primaria de esta fase ocurrió en tierra caliente, pero sitios similares de primer orden se desarrollaron en tierra templada también, como el sitio de La Haciendita (H-9; Figura 8) en el valle del río Huista.

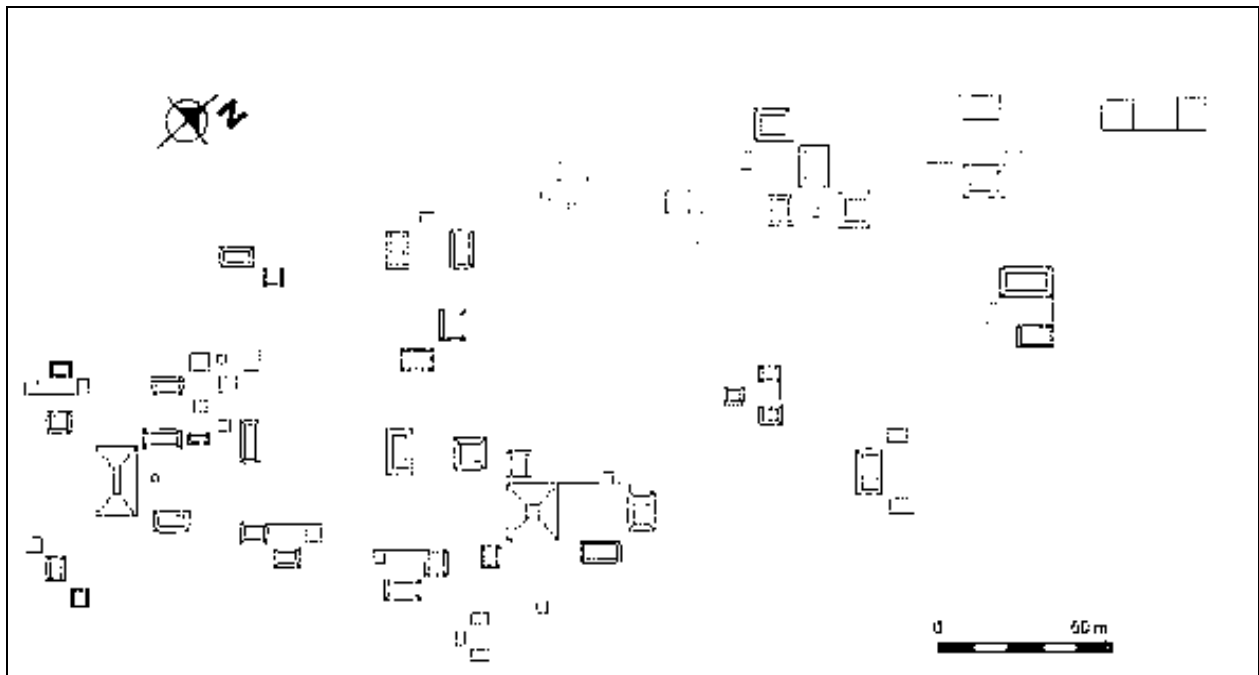


Figura 6 Pam Swi Wakax (H-77)

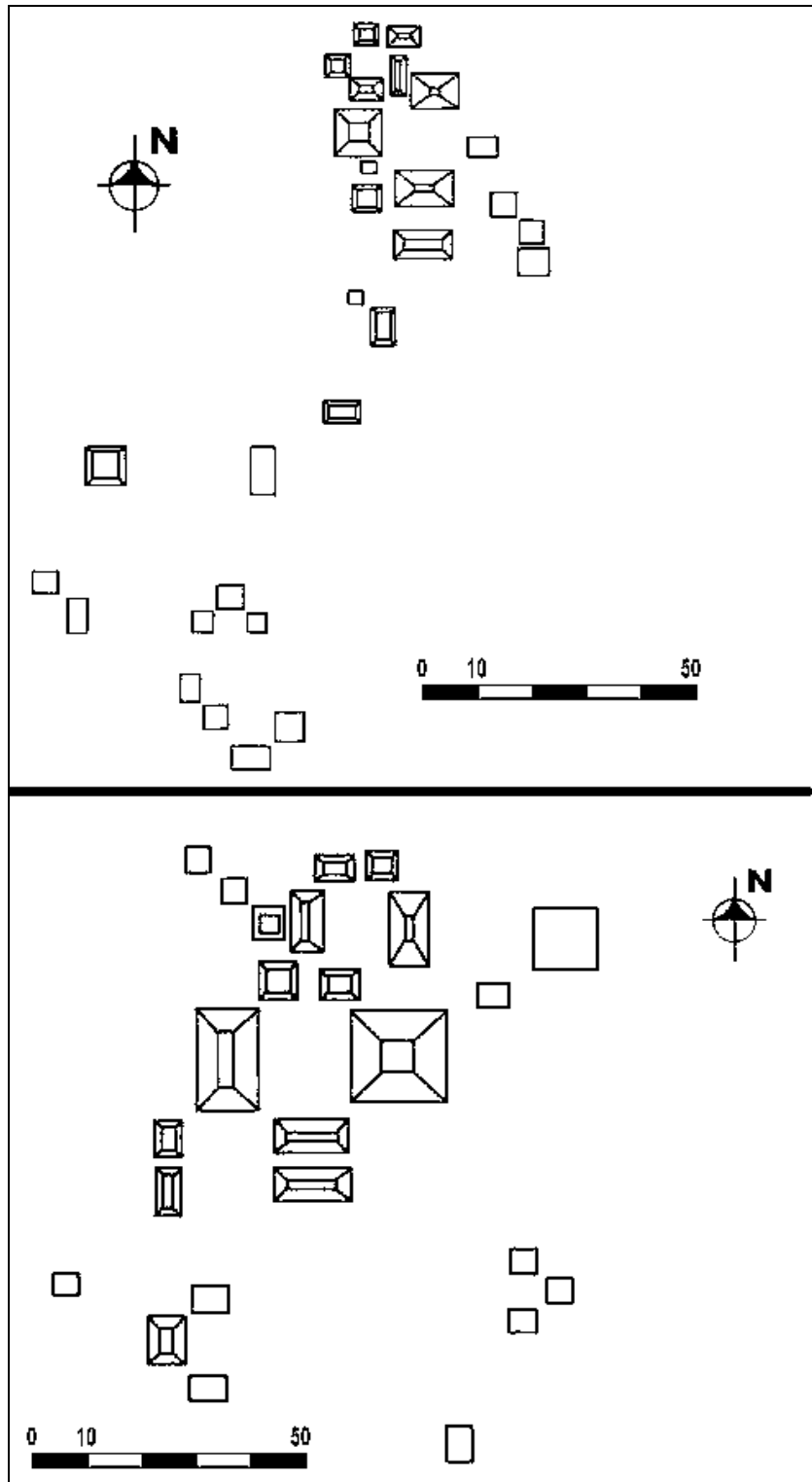


Figura 7 Chik'ulaj (H-91) y Yax Witz (H-90)



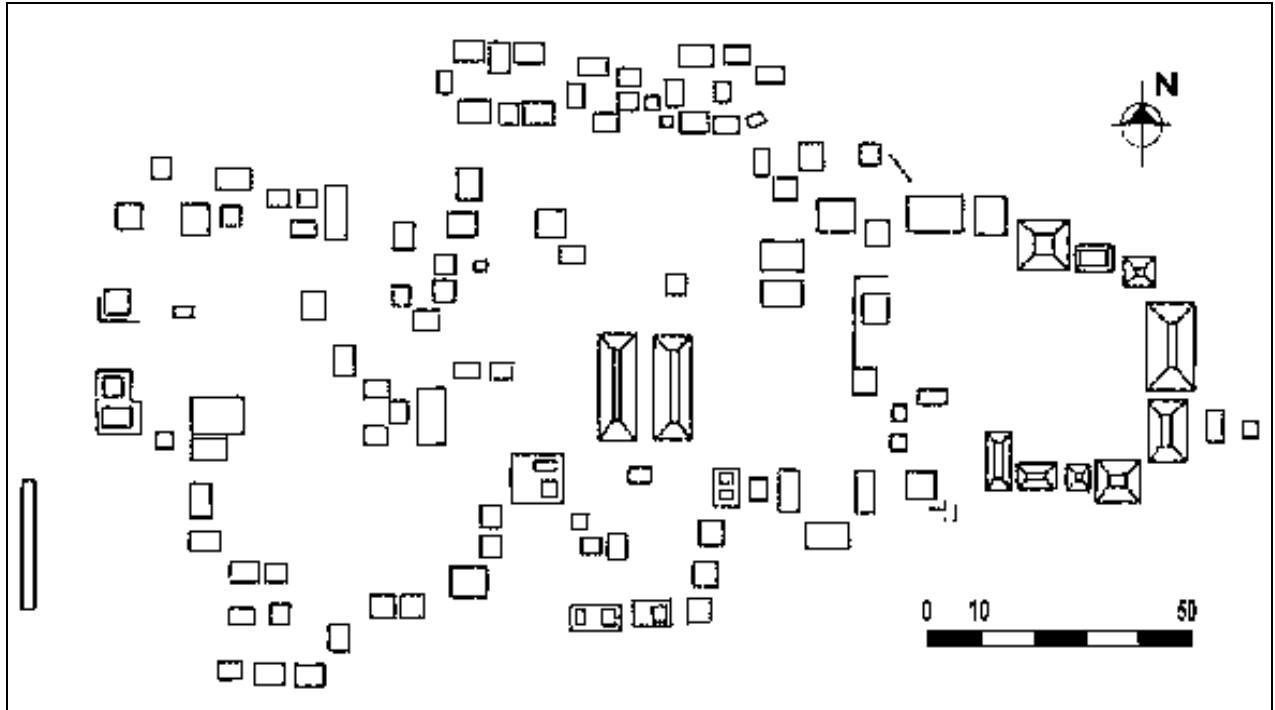


Figura 8 La Haciendita (H-9)

La continuidad fuerte entre las fases Ah y Chinax en patrones de asentamiento, las técnicas de construcción, cerámica, etc, sugiere la improbabilidad de una migración de escala grande desde afuera. Es posible que una migración ocurriera durante el Clásico Tardío (durante la fase Ah en la región Huista), como lo sugiere Montmollin para Chiapas (1995:49-50), pero esto aún requiere su comprobación. Se manifiestan unos cambios entre las fases, como el uso de fachadas de piedras pequeñas talladas (en Pam Swi' Wakax (H-77)) y la experimentación con diferentes formas de plazas (en Flor de Mayo II - H-105; Figura 9).

La cerámica de la fase Chinax muestra continuidad con la fase anterior Ah. Hay una tendencia general hacia colores rojos y anaranjados, particularmente en cuencos. También se encuentran tipos toscos en rojo y café, normalmente en forma de jarro. Sin embargo, algunos cambios ocurrieron como la desaparición de las formas de platos y cilindros. Esta fase muestra poca continuidad con la fase subsiguiente, la Q'anil, con la excepción de unas variedades utilitarias.

En general, el asentamiento permaneció concentrado, organizado alrededor de sitios ya existentes con competición creciente de los nuevos centros. Se encuentran algunos sitios habitacionales pequeños durante esta fase, no asociados con un centro grande. También se encuentran sitios medianos, sugiriendo una jerarquía de tres o cuatro niveles de asentamiento durante la fase. Casi todos los asentamientos en tierra caliente y tierra templada fueron abandonados al final de esta fase (ca. 1200 DC), representando una interrupción clara entre esta fase y la subsiguiente fase Q'anil.

### **FASE Q'ANIL (1200-1525 DC)**

Esta fase puede ser dividida en dos facetas, una temprana (1200-1400 DC) y una tardía (1400-1525 DC). Estas dos facetas son similares en muchos aspectos y algunos sitios fueron ocupados durante ambas facetas. El cambio más marcado en asentamientos durante la fase es el traslado desde sitios en las faldas de las montañas en la faceta temprana hacia sitios en cimas de las montañas en la faceta tardía en tierra templada y tierra fría (arriba de 2000 msnm). En total, la población aumentó en tierra templada y tierra fría, mientras la ocupación continuó o bajó en tierra caliente. El asentamiento en

tierra caliente sufrió un cambio radical, alejándose de los sitios ocupados durante las dos fases anteriores a sitios ubicados en forma de lengua mirando hacia ríos, como Tz'ulub'laj II (H-115; Figura 10) o Nupup (A-9) en la región Akateka. Algunos sitios que ocupaban posiciones defensivas en las fases anteriores siguieron ocupados, pero con algunos cambios en cerámica y arquitectura, como el caso de Yichk'uhatan (H-67).

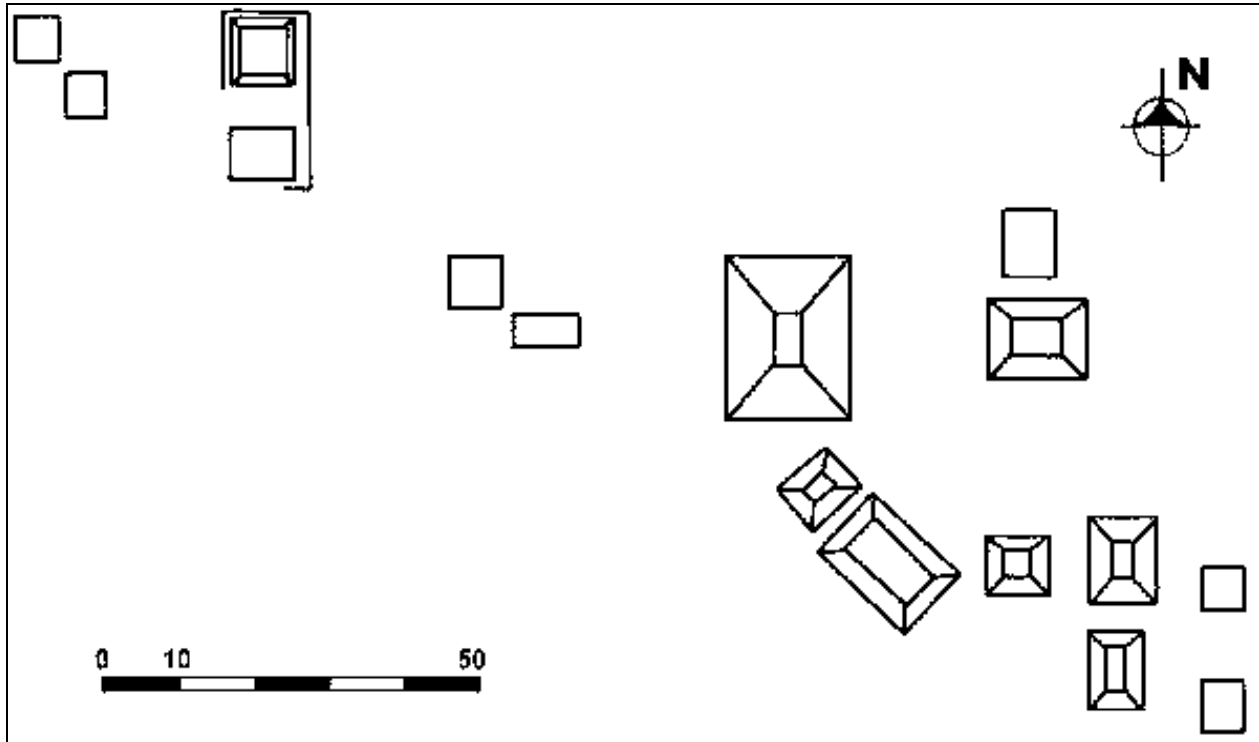


Figura 9 Flor de Mayo (H-105)

La faceta temprana de la fase Q'anil (1200-1400 DC) se caracteriza por sitios grandes ubicados principalmente en tierra templada. Estos sitios, como Pueblo Viejo Buena Vista (H-1; Figura 11) en la región Huista, normalmente contienen asentamientos concentrados ubicados en las faldas de montañas (en vez de en la cima de la montaña). La construcción típicamente es de piedras pequeñas o grandes no cortadas usadas como relleno con fachada de piedra tallada. La construcción monumental es generalmente de una escala más pequeña que en las fases anteriores, pero se utiliza la topografía natural para crear la apariencia de más altura (Figura 12), como en el sitio de Tenam (A-1) y Chewitz (H-47). Las casas habitacionales son de piedras pequeñas y no talladas que probablemente sostuvieron superestructuras de bajareque, y normalmente se encuentran asociadas con centros grandes (con algunos asentamientos dispersos en las faldas cercanas). Los sitios tienen algunos grupos de estructuras organizados en plaza, pero más comúnmente, murallas de terrazas o topografía natural definen la organización intra-sitio. Terrazas de piedra de largo variable son comunes en la fase Q'anil, y fueron usadas para sostener construcciones en las faldas de las montañas para casas o para prevenir erosión.

La faceta tardía de la fase Q'anil (1400-1525 DC) está caracterizada por un patrón de asentamiento tradicional del Postclásico Tardío. Este patrón consiste de asentamientos no centralizado enfocando en sitios ceremoniales en las cimas de montañas (en contraste con las faldas de las montañas de la faceta anterior) en tierra templada y tierra fría. Sitios como Tonh Tx'alib' (H-15) en la región Huista o Paiconob Grande (A-5) en la región Akateka son de este tipo (Figura 13). Estos sitios raramente muestran evidencia de la ocupación habitacional pues son principalmente sitios ceremoniales. Sin embargo, las casas de ocupación común se encuentran en las faldas de las montañas cercanas, no centralizadas alrededor del centro ceremonial. Este patrón disperso es común en tierra templada y tierra

fría, pero en tierra caliente los asentamientos continuaron en sitios ocupados durante la faceta temprana de la fase Q'anil, como Tz'ulub'alj II (H-115). Algunos sitios en tierra templada siguieron estando ocupados, como Pueblo Viejo Buena Vista, pero probablemente con una ocupación disminuida. La construcción de esta faceta es similar a la faceta anterior, normalmente con fachadas de piedra cortada. También se encuentran en esta faceta arte en piedra, normalmente sin ningún asentamiento asociado, como en Corral Ch'en (H-68) y Yich Ch'en (H-107).

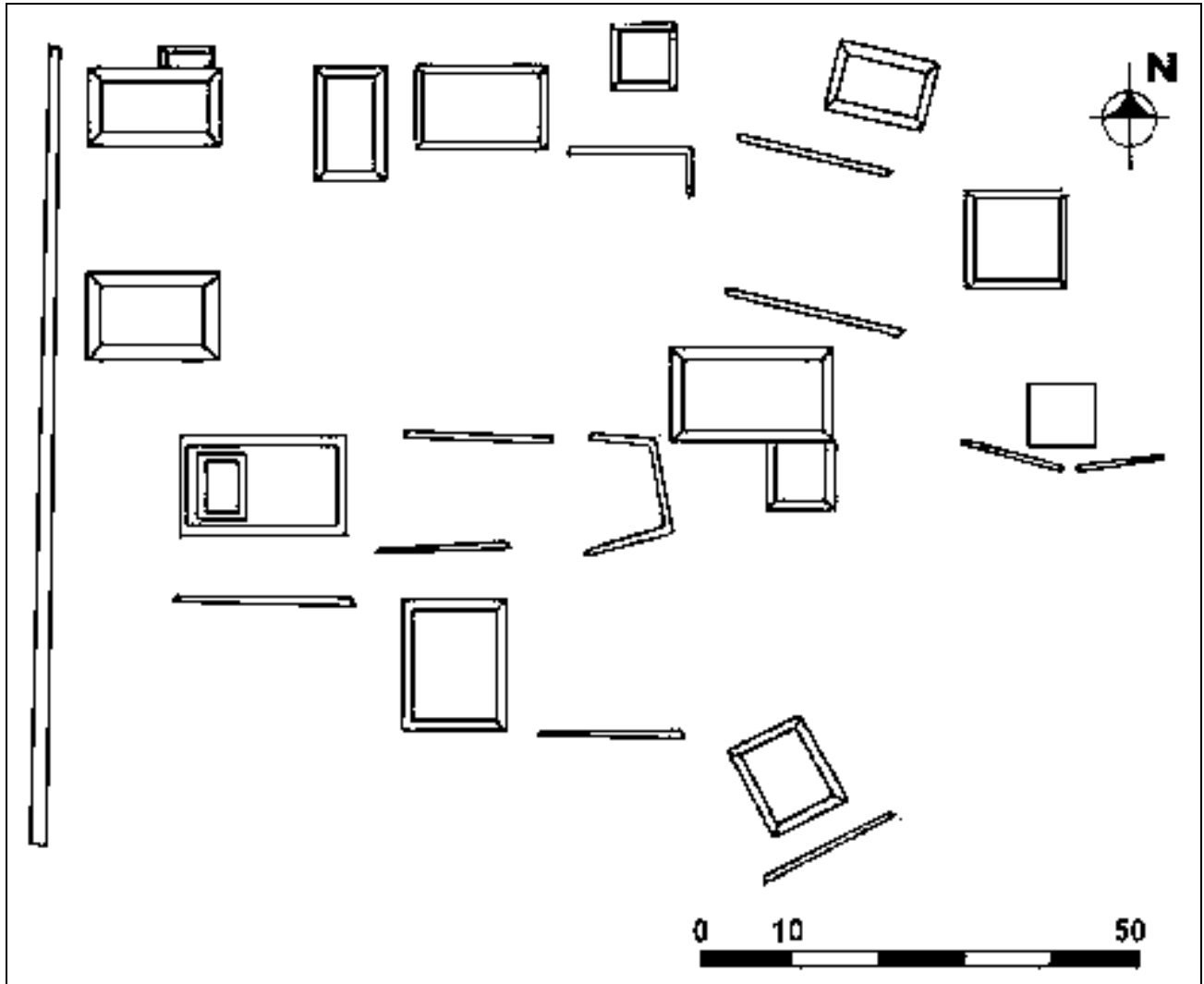


Figura 10 Tz'ulub'alj II (H-115)

La cerámica durante la fase Q'anil muestra una diferencia bien marcada con los tipos y variedades de las fases anteriores. Más común es el bicromo de rojo y negro, probablemente relacionados con los varios tipos de policromos Chinautla (Wauchope 1970). Normalmente, se encuentran estos tipos en formas de cuencos medianos y jarros. Común también es un tipo de pasta ("waxy") encontrado solamente durante la fase Q'anil, con decoración lisa o estriada. Aparte de estos dos marcadores, se encuentran también otros tipos toscos, como también anaranjados y rojos delgados y duros. La fase Q'anil representa una compilación de cerámica "típica" del periodo Postclásico Tardío de las Tierras Altas de Guatemala.

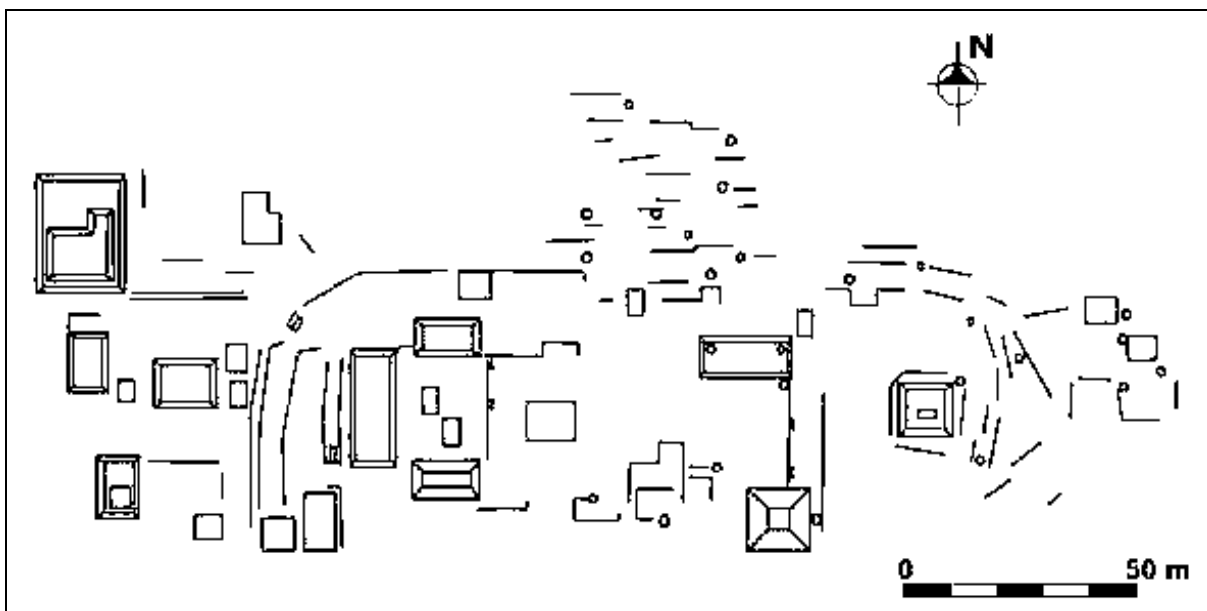


Figura 11 Buena Vista (H-1)

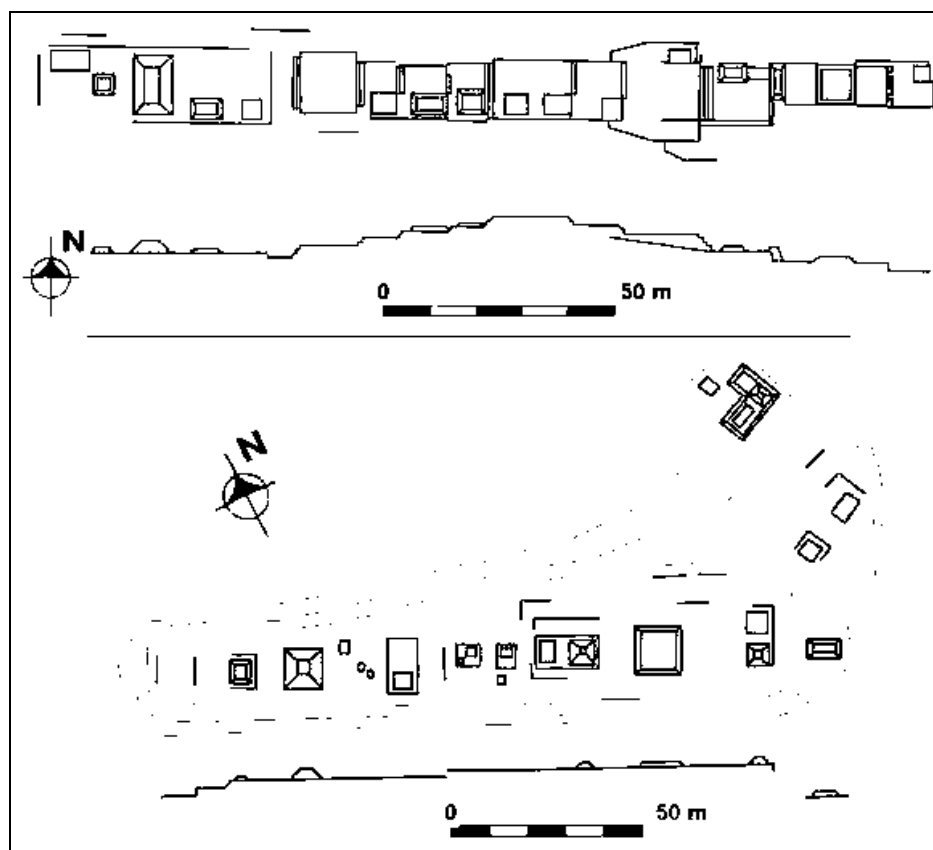


Figura 12 Tenam (A-1) y Chewitz (H-47)

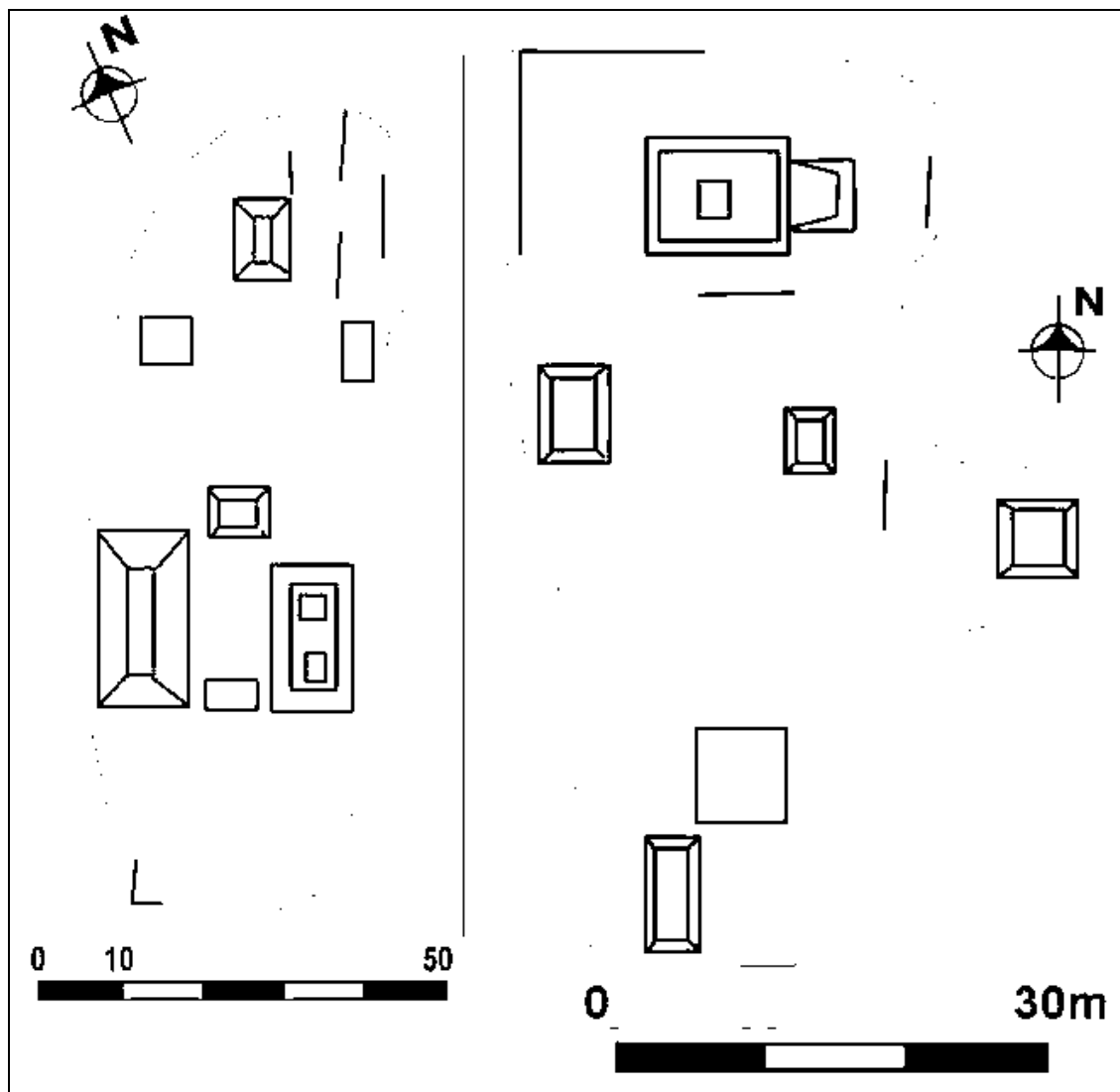


Figura 13 Tonh Txalib' (H-15) y Paiconob Grande (A-5)

## DISCUSIÓN

La variación regional se observa más claramente según las categorías analíticas de tierra caliente, tierra templada y tierra fría. Los patrones en estas "regiones" encubren los patrones de diferencia entre las regiones culturales (Huista vs. Akateco). Los sitios en una zona ecológica son más similares entre ellos que con sitios de otras zonas. Por ejemplo, las características de Pelío (H-69) son comunes entre varios sitios en tierra caliente, como Lemnixh (H-76), La Laguna (H-93), y Pam Swi' Wakax (H-77): situados en valles bajos encerrados con cerros, grupos de estructuras cerrados, asentamiento centralizado. Estos sitios se parecen más entre sí que con sitios en tierra templada o tierra fría de la misma fase, como Wik'u (H-23). Esto se mantiene en otras fases también, como en la fase Q'anil cuando los sitios en tierra templada como Tonh Tx'alib' (H-15) y Mampil (H-3) son más parecidos entre ellos que con sitios en tierra caliente, como Tz'ulub'laj II (H-115). Algunos sitios, como Palewitz (H-110) y La Haciendita (H-9), están ubicados en tierra templada pero exhiben un patrón de tierra caliente. Estas excepciones muestran que la ecología no determina el patrón, pero que las regiones son conceptos analíticos puestos en los datos como ayuda para la interpretación arqueológica.

Una técnica común en la interpretación de patrones de asentamiento en arqueología es la ordenación de sitios. La ordenación por tamaño es el tipo de ordenación más común, pero puede estar basada en varios factores incluyendo: el área total del sitio, la masa total de las construcciones de las estructuras en los sitios (monumentalidad), o la población calculada en los sitios. Utilizando diferentes factores se producirán resultados diferentes de ordenación. Para las regiones Huista y Akateco, diferentes ordenaciones proveen discernimientos distintos a las variaciones del sistema de asentamiento. Usando un modelo tradicional de ordenación de sitios por tamaño basado en monumentalidad (el volumen de las estructuras contenidas en el grupo principal), se puede crear una jerarquía de sitios para tierra caliente durante las fases Ah y Chinax (Tabla 2). Por ejemplo, Pelío (H-69), un sitio de primer orden, es seguido por el sitio de Tz'ulub'laj I (H-89), de segundo orden, mientras los niveles tercero y cuarto son principalmente grupos sencillos o dispersiones de cerámica sin estructuras ceremoniales. Una jerarquía de cuatro niveles también está presente en tierra templada durante la fase Ah. Una jerarquía de tres niveles representa más correctamente tierra templada durante el aspecto tardío de la fase Q'anil.

**Tabla 2**  
**Ejemplos de jerarquías de sitios basados en monumentalidad**

	Fase Ah, Tierra Caliente	Fase Ah, Tierra Templada	Fase Q'anil, Tierra Templada
<b>Primer orden</b>	Pelío (H-69)	Wik'uh (H-23)	Chewitz (H-47)
<b>Segundo orden</b>	Tz'ulub'laj I (H-89)	Chulub'laj (H-24)	Wihoh (H-38)
<b>Tercer orden</b>	Wipahaw (H-87)	Boix (H-22)	Witzob'al (H-42)
<b>Cuarto orden</b>	H-70	Hun K'aj (H-27)	

Además del método tradicional de ordenación por monumentalidad, se puede ordenar sitios de otras maneras. Primero, se puede ordenar por área. La ordenación de sitios en las regiones Huista y Akateco de esta manera, área cubierta por estructuras o evidencia de ocupación, provee un orden diferente que la de monumentalidad (Tabla 3). Los sitios más "grandes" en monumentalidad, como Pelío (H-69) o K'uha' (H-17), no son los más grandes en extensión. El grupo principal de Nhaben Nha Koral (H-109), por ejemplo, carece de monumentalidad, pero el sitio es grande en área, consistiendo de muchos montículos ocupacionales bajos. El sitio de Pohpotx (H-85; Figura 14) es similar. La discrepancia entre ordenaciones por área y ordenaciones por monumentalidad se mantiene para la fase Q'anil además de las fases Ah y Chinax. Esta variación subraya la naturaleza contingente de "ordenación", sugiriendo que interpretación tiene un rol importante en el proceso. Identificando las posibilidades múltiples de ordenación, mitigamos el "prejuicio" en interpretación, mientras insertamos variación de categorías (patrones de diferencia) en la interpretación.

**Tabla 3**  
**Comparación de ordenaciones por monumentalidad vs. área para las fases Ah y Chinax**

Rango	Monumentalidad	Área
1	Pam Swi' Wakax (H-77)	Pohpotx (H-85)
2	Pelío (H-69)	Nhaben Nha Koral (H-109)
3	K'uha'(H-17)	Pam Swi'Wakax (H-77)
4	Flor de Mayo II (H-105)	La Haciendita (H-9)
5	Yach Witz (H-90)	Pam Lewa (H-119)



Figura 14 Pohpotx (H-85)

Otra manera de ordenar sitios es por la característica defensivas. Esta característica se ha notado en varios sitios del periodo Postclásico de las Tierras Altas de Guatemala (Smith 1955). La defensibilidad de sitios durante el Postclásico ha sido relacionada a un aumento de militarismo en las Tierras Altas durante esta época (Carmack 1968; Borhegyi 1965). Las limitaciones de espacio en el presente documento, no se permiten una discusión contra esta idea, pero los resultados del PARHA apoyan la aserción de que sitios “defensivos” existieron desde el Clásico Temprano hasta la Conquista (Dimick 1955), discutió el caso de Zaculeu, un sitio “defensivo” ocupado desde el Clásico Temprano.

Una ordenación de sitios en las regiones Huista y Akateco muestra que el nivel defensivo y la ordenación de sitios basadas en esta característica, es variable en grado y clase. Se encuentran murallas defensivas, por ejemplo, en sitios como Corral Ch'en (H-106), Tz'ulub'laj II (H-115), y La Haciendita (H-9), entre otros. Mientras todas son murallas defensivas, tienen variedad marcada en características formales o grado (altura, anchura, y largura). Otras características marcan una diferencia en clase de nivel defensivo, como sitios ubicados en faldas de montañas rodeados por barrancos, como Pueblo Viejo Buena Vista (H-1) o Tenam (A-1). Esta clase de característica es diferente en sitios en las cimas de las montañas, como Tonh Tx'alib' (H-15) o Mampil (H-3). En tierra caliente, una estrategia defensiva común fue ubicar un sitio en un valle encerrado - como el caso de Pelío (H-69), con un sitio "mirador" en los cerros alrededor del valle. Diferentes clases de nivel defensivo existieron durante las diferentes fases. No es un procedimiento fácil llamar un sitio "defensivo" o no. Fundamentalmente, la mayoría de sitios en las regiones Huista y Akateco pueden ser llamados "defensivos", pero los grados y clases de esta característica siguen siendo un tema por resolver, requiriendo de un estudio mas completo del concepto de guerra en las Tierras Altas de Guatemala.

En conclusión, el PARHA presenta la primera historia cultural del área. De acuerdo a nuestro conocimiento, la cronología describe los patrones visibles de la evidencia arqueológica. No obstante, enmascara algunas variaciones claves. Se enfatiza la uniformidad de los periodos cronológicos en vez de las diferencias dentro de ellos. La fase Q'anil, por ejemplo, representa un patrón "típico" del Postclásico en las Tierras Altas: sitios situados en las cimas de montañas, patrones de asentamiento disperso y cerámica Chinautla Policromo. Al agrupar estas características en una fase cronológica, se esconden los procesos de los cuales estas características surgieron de la fase anterior (Chinax). Las características no surgieron completas al inicio de la fase Q'anil, sino se desarrollaron lentamente (o rápidamente) a través de un proceso de cambio singular. Este proceso es tan interesante arqueológicamente como la definición de las fases mismas. Las fases representan una necesidad analítica, pero enmascaran aspectos (procesuales) importantes del desarrollo. Algunas preguntas interesantes de investigación se derivan de este conocimiento. ¿Cuál es la relación entre las poblaciones (culturas) de las fases Ah y Chinax y las poblaciones de la fase distintiva Q'anil? ¿Se puede descubrir un estilo definitivo "Huista" o "Akateco" y cuándo/cuáles son sus raíces? ¿Cómo se desarrollan los sitios individuales (estructura interna), y cómo se relacionan con otros sitios (estructura externa)? Estas preguntas nos llevan hacia el próximo paso en el estudio de variación de la región.

## **AGRADECIMIENTOS**

La temporada del año 2001 del Proyecto Arqueológico de la Región Huista-Acateco fue financiada por la Fundación para el Avance de Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI por sus siglas en Inglés). Deseo agradecer a los alcaldes de los municipios de Jacaltenango, Concepción Huista, San Antonio Huista, Santa Ana Huista y San Miguel Acatán, por conceder permiso amablemente para trabajar en sus municipios. Agradezco la ayuda de los siguientes colaboradores: Martín Rangel, la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG), particularmente Rolando Delgado, Juan Montejo Ros, Jesús Cárdenas y Juan Edmundo Cárdenas Silvestre.



## REFERENCIAS

Asociación Jakalteka

1990 *Seminario nacional sobre cultura de los Huista*. Asociación Jakalteka, Jacaltenango, Guatemala.

Ball, J.

1980 *The Archaeological Ceramics of Chinkultic, Chiapas*. Papers of the New World Archaeological Foundation, no.43. Brigham Young University Press, Provo.

Borgstede, G. y Romero, L. A.

2002 Proyecto Arqueológico de la Región Huista-Acateco: Reconocimiento arqueológico y cerámica. Informe, DEMOPRE, Guatemala.

Borhegyi, S.F.

1965 Archaeological Synthesis of the Guatemalan Highlands. En *Handbook of Middle American Indians*, (editado por G. Willey), pp.3-58. University of Texas Press, Austin.

1968 *Archaeological Reconnaissance of Chinkultic, Chiapas, Mexico*. Middle American Research Institute Publications, no.26. Tulane University, New Orleans.

Carmack, R.

1968 *Toltec Influence on the Postclassic Culture History of Highland Guatemala*. Middle American Research Institute Publications, no.26. Tulane University, New Orleans.

Casaverde, J.

1976 *Jacaltec Social and Political Structure*. Tesis de Doctorado, Departamento de Antropología, Universidad de Rochester, New York.

Clark, J. E., M. Tejada, D. Castillo, D. Cheetham, D. Nuttall y B. Balcárcel

2001 *Prospección Arqueológica de la Cuenca Superior del Río Grijalva en Huehuetenango, Guatemala: Reporte Final de la Temporada 1999*. Informe, DEMOPRE, Guatemala.

Comunidad Lingüística Jakalteka

2001 *Toponimias Maya Jakalteka*. K'ulb'il Yol Twitz Paxil: Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, Guatemala.

Dimick, J.

1955 La antigüedad de Zaculeu. *Antropología e Historia de Guatemala* 7:19-23.

Gall, F.

1981 *Diccionario Geográfico de Guatemala*. Instituto Geográfico Nacional, Guatemala.

Grollig, F.

1959 *San Miguel Acatán, Huehuetenango, Guatemala: A Modern Maya Village*. Tesis de doctorado, Departamento de Antropología, Indiana University, Bloomington.

Kowalski, J.

1989 Who Am I Among the Itza? Links Between Northern Yucatan and the Western Maya Lowlands and Highlands. En *Mesoamerica After the Decline of Teotihuacan* (editado por R. Diehl y J. Berlo), pp.173-185. Dumbarton Oaks, Washington, DC.

- LaFarge, O. y D. Byers  
 1931 *The Yearbearer's People*. Middle American Research Institute Publications, no.3. Tulane University, New Orleans.
- Lovell, W.G.  
 1983 Settlement Change in Spanish America: The Dynamics of Congregación in the Cuchumatan Highlands of Guatemala. *Canadian Geographer* 28:163-174.  
 1992 *Conquest and Survival in Colonial Guatemala*. McGill-Queen's University Press, Montreal.
- Montejo Díaz, R.  
 1998a *Yik'ti' al b'oj smayanab' al konhob' popti': Historia y valores Mayas Poptíes*. Centro de Documentación e Investigación Maya (CEDIM), Guatemala.  
 1998b *Hej k'ulmunil popti': Artes Mayas Poptíes*. Centro de Documentación e Investigación Maya (CEDIM), Guatemala.
- Montmollin, O.  
 1995 *Settlement and Politics in Three Classic Maya Polities*. Prehistory Press, Madison.
- Navarrete, C.  
 1990 Chinkultic, un sitio puerta intermedio entre los Altos de Guatemala y el occidente de Chiapas. En *La Epoca Clásica* (editado por A. Cardós de Méndez), pp.447-453. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.
- Recinos, A.  
 1913 *Monografía del departamento de Huehuetenango*. Tipografía Sánchez, Guatemala.
- Siegel, M. y F. Grollig  
 1996 *Konob' samiel yet peyxa: San Miguel Acatán 1938-1959*. Yax Te' Press, Rancho Palo Verdes, California.
- Smith, A. L.  
 1955 *Archaeological Reconnaissance in the Central Guatemalan Highlands*. Publications, no.608, Carnegie Institution of Washington, Washington, DC.
- Stadelman, R.  
 1940 *Maize Cultivation in Northwestern Guatemala*. Publications, no.33. Carnegie Institution of Guatemala, Washington, DC.
- Wauchope, R.  
 1970 Protohistoric Pottery of the Guatemalan Highlands. En *Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology*, Vol.61, pp.89-243. Harvard University, Cambridge.